

Breaking and Entering

Dirección: Anthony Minghella

País y año de producción: Reino Unido, EE.UU. / 2006

Reparto: Jude Law, Juliette Binoche, Robin Wright Penn

Nota: 4

Sinopsis: Will (Jude Law) administra junto a un socio un ambicioso estudio de arquitectura que pretende cambiar el paisaje de un deprimido barrio de Londres. Durante varias noches han entrado en su estudio a robar; decidido a buscar por su cuenta a los culpables, se aposta cada noche con su coche frente a la puerta de su almacén. Paralelamente, intenta solucionar su crisis de pareja con Liv (Robin Wright Penn), quien está permanentemente preocupada por su problemática hija de 13 años, Bea (Poppy Rogers).

El título de esta película, *Breaking and Entering*, podría traducirse al español como “Rompiendo y entrando”, y se puede interpretar de diversos modos: en relación al robo que origina la historia pero también a la manera en que ese incidente afecta a la vida de las personas implicadas en el mismo, entre otras cosas. Esta variedad de interpretaciones adelanta las pretensiones del film y representa muy bien la manera en que Minghella pretende llenar la historia con detalles que se justifican más por su valor simbólico que por su autenticidad o su congruencia dentro del argumento. Tras varias películas ambientadas en épocas pasadas y basadas en novelas (**El paciente inglés**, **El talento de Mr. Ripley**, **Cold Mountain**), Anthony Minghella parece haber querido hacer una obra más libre y personal sobre un guión original propio, ambientada en el Londres actual y con algunos ecos de la historia reciente de Europa.

Con un reparto encabezado por Jude Law, Juliette Binoche y Robin Wright Penn, Minghella desarrolla un largo y errático drama en el que ni él mismo parece saber muy bien qué está contando. Will (Jude Law) y Liv (Robin Wright Penn) forman una pareja en crisis con una niña hiperactiva (hija de ella). Él es un arquitecto concentrado en su trabajo, un proyecto para un barrio conflictivo, y ella, nacida en Suecia, una mujer un tanto encerrada en sí misma. Por otro lado está Miro (Rafi Gavron), hijo de serbio y bosnia, que vive con su madre, Amira (Juliette Binoche), en una barriada de Londres, y trabaja haciendo pequeños hurtos para una banda yugoslava relacionada con su padre fallecido. La conexión entre unos y otros parte del robo que Miro lleva a cabo en el taller de Will y la investigación que éste desarrolla para descubrir al culpable. Minghella es buen director de actores y tiene una puesta en escena más que correcta pero falla estrepitosamente en el guión. No basta con aglutinar una serie de ideas generales y difusas en unos personajes poco o mal definidos para hacer una película profunda, pretendiendo pasar por sutil lo que no tiene ninguna base o no pasa de lugares comunes. Todo tiene un aire de trascendencia que no encuentra asidero en los hechos ni en el comportamiento de los protagonistas. Se desafía continuamente la credibilidad de la historia con detalles poco convincentes, entre los que resalta el comportamiento de Will, cuya confusión parece ser la del propio director. Destaca la buena actuación de Juliette Binoche, pero su química con Jude Law es nula. Un final cargado de buenas intenciones pero forzado e increíble pone definitivamente sobre la mesa el escaso interés del realizador por mantener una mínima verosimilitud.

El sexto film de Anthony Minghella está cargado de los vicios del cine de autor autocomplaciente, que prima la idea sobre la construcción coherente de una historia, la capacidad de los actores sobre una definición coherente de los personajes, la solemnidad superficial por encima de ir hasta el fondo de las cosas.

Jaime Menchén López